

DÍA 05 - PRINCIPIO Y FUNDAMENTO II - IDOLILLOS DE NUESTRA FELICIDAD

[ Audio [SoundCloud](#)]

[ Audio [Google Drive](#)]

San Manuel González - Obras Completas, Tomo II - Texto extraído de “**Granitos de Sal 1ª serie**”, “El Pájaro Azul” (I)

Una noticia alarmante

3475. En un periódico de los más leídos, encontré días atrás bajo el epígrafe en letras gordas de «*la nueva religión y el pájaro azul*» la noticia de que en Londres se había puesto de moda el *culto al pájaro azul*, como símbolo o dios de la felicidad, que no había casa elegante, ni casino ídem que no ostentara en sitio preferente el consabido pájaro, y que hasta se había formado un *club feminista del pájaro azul*, con el fin exclusivo de buscar la felicidad para sus socias, bajo los auspicios del consabido pájaro.

¡Está bien!, me dije; esto y volver a adorar los ajos y las cebollas de los huertos egipcios son cosas muy parecidas.

3476. Parece mentira, seguía yo comentando a mis solas, que a los veinte siglos de cristianismo, a los veinte siglos de demostración evidente e irrecusable de que la única felicidad del corazón está en Jesucristo, único *Camino, Verdad y Vida*, parece mentira que después de tanta *luz* del cielo y de tantas luces de la tierra, los ojos de los elegantes y *civilizados* de la culta Londres no vean la felicidad sino entre las pintarrajeadas plumas de un pájaro disecado, ¡el pájaro azul!

3477. ¿No es verdad, señores, que resulta ridículo, por no decir triste, ver a esos hombres y a esas mujeres elegantes mendigando a un muñeco, que no puede verlos ni oírlos, lo que tan abundantemente podrían encontrar en la casa del Dios verdadero?

¡Ay!, puede repetirse a esos pobrecillos, que pobrecillos muy dignos de lástima son, ¡ay!, ¡si conocieran el don de Dios! ¡Si supieran lo que se goza a la sombra de un Sagrario...!

No creáis, sin embargo, que vaya a dedicar este artículo a esos desgraciados adoradores del *pájaro azul*, que yo estoy bien seguro de que entre vosotros no hay peligro de que se propague ese culto; sino que ahondando en la significación de ese hecho, yo he visto algo que podrá servir de provechosa enseñanza.

3478. Mirad, en ese acto tan ridículo y tan extravagante de adorar en un pájaro azul la felicidad, se revelan dos grandes verdades: primera, la necesidad que siente el hombre de la felicidad; y segunda, la facilidad con que se engaña en encontrarla.

Y como esa necesidad la sentís vosotros como yo, y a esa facilidad de la falsificación estamos expuestos, no os asustéis si os digo, que, si no en esa forma grosera y material de los elegantes de Londres, todos, unos más y otros menos, estamos en gran peligro de hacernos un *pajarito azul*, encarnado o amarillo, y sin darnos cuenta caer en la idolatría de él.

Nuestros pájaros azules

3479. ¿Recordáis lo que hace un momento os decía de *nuestros muñecos*?

Os los definía así: «Una reproducción, por obra y gracia de nuestra fantasía aliada con el amor propio, de nuestro ser, adornado, corregido y aumentado con todas las buenas cualidades, prendas, méritos y excelsitudes que *creemos poseer*».

Pues nuestro *pájaro azul* podría definirse como la criatura en que equivocadamente hemos puesto la esperanza de nuestra felicidad, o más breve: el idolillo de nuestra felicidad.

3480. El *muñeco* es lo que *creemos ser*, el *pájaro azul* es lo que *quisiéramos tener* para ser felices.

Esa criatura para unos será el dinero, los honores, los placeres brutales; para otros será la amistad, un cargo, una posición social, una correspondencia de cariño, un objeto estimable, una carta, un retrato, una palabra... ¿Su calidad? No importa: el corazón humano en estas elecciones suele alambicar poco. ¿Su importancia? La cosa en sí misma, a veces ninguna; con relación al sujeto, o según éste le mira, suma¹.

Es cierto, y la experiencia lo dice a todas horas, que hecha la elección del idolillo, todos los demás asuntos y cuestiones pierden su interés; por no sé qué secretos ascendientes, en cuanto la cresta del *pájaro azul* asoma por el horizonte de un alma, a él se le consagran, aun sin querer, pensamientos, afectos, preocupaciones, ensueños, entusiasmos...

3481. ¡Qué! ¿no hay entre todos los deseos que agitan vuestro corazón uno que empuja más, entre todos vuestros afectos, uno que es más hondo y más perturbador, entre todas vuestras preocupaciones una que os roba casi toda vuestra atención? ¿No tenéis ahí en el fondo de vuestro pensamiento y de vuestro corazón una idea, un deseo que os acompaña en la comida, en el paseo, en la visita, en el recreo, en la alegría, en la tristeza, en el trabajo, hasta en el sueño?

Me diréis, seguramente, que sí; y quizá también me digáis que no tenéis miedo porque es cosa inocente, sin transcendencia...

¡Está bien! Pero decidme, ese pensamiento, ese deseo, esa preocupación ¿no es Dios ni cosa que a Él os lleve? ¿No? ¡Pues temed! ¡ése es vuestro idolillo, vuestro *pájaro azul*!

¡Madre querida!... ¡Que no nos cansemos!
¡Ave María y adelante!

¹ Nota- Suma: Lo más sustancial e importante de algo (algo de suma importancia equivale a algo de mucha importancia)